



RELACION

Embiada de la Corte, al Excellētissimo Señor don Francisco de Moncada, Conde de Aytona, y de Oñona, Vizconde de Cabrera, y de Bas, gran Senescal de los Reynos de Aragon, Lugarteniente, y Capitan General por su Magestad en este Reyno de Valencia, a los deziocho de Julio, M. D. Lxxxj. sobre la entrada de su Magestad en la Ciudad de Lisboa.

Excellentissimo Señor.



Villafranca (donde su Magestad estaua) llego el Marques de Sancta Cruz, el Lunes doze de Junio, con onze Galeras de las de España, a medio dia: y su Magestad las vio entrar desde su ventana. Venian muy bien compuestas, e hizieron gran salua con el artilleria. El Martes por la mañana a treze, fue su Magestad a oyr missa a vn monesterio que se llama sant Antonio d Padua, por ser aquel su dia, y el sancto Portugues: y esta vna legua de Villafranca. Oyda missa, embarcoffe su Magestad, y el Principe Cardenal con el, en vn lugar que se llama Pobos, mas abaxo de Villafranca, hazia Sanctaren, en vn Bergantin Portugues fuyo, que hauia venido desde Lisboa a seruir a su Magestad, muy bien dorado, y cubierto de damasco carmesi: y la gente del remo vestidos de lo mismo. Con esto llego a las Galeras que le estauan esperando en Villafranca, y se embarco en la Capitana, saludandole todas como es costumbre, haziendo le otra salua. Embarcaron se alli los Señores, y Caualleros Castellanos y Portugueses que quisieron: y en las de mas Galeras la gente de Corte. Fueron nauegando a remo, y a ratos con el trinquete. Su Magestad y su sobrino comieron yendo caminando, porque no se dio fondo hasta passar los baxios, sin peligro de que faltasse la marea. Comieron en los estados de la boca y camara alli en la Galera Capitana, los ordinarios y com
bida-

bidados: y el Marques de Sancta Cruz hizo la fiesta muy cú-
plida y abundantemente. Y las de mas Galeras lleuauã muy
buenos menestriales de esclauos, que sobre las arrumbadas y-
uan dando musica. Y otros con guitarras cerca de la popa, de
los que estauan en el remo. Assi se fue caminando, viendo de
vna parte y de otra de la ribera fresquissima y linda tierra,
muy acompañada y poblada de lugares, y quintas, o casas de
plazer, y adornada de arboledas, y de oliuos, y naranjos, ha-
sta que se descubrio la gran ciudad de Lisboa, que los Portu-
gueses llaman, todo o mundo. El Duque de Alua estaua en
vna casa fuera della con la infanteria de su guarda, bien en or-
den, que passamos a la vista, y la de Lisboa y la mar, con tan-
tas Naos y Galeones, y otros vaxeles, que fue cosa bien ã ver.
Como se acercaron las Galeras, començaron a repicar las cá-
panas, y a disparar la artilleria de la mar, que fue mucha: y
luego la de la tierra, que su Magestad fue gozãdo de todo, vn
poco apartado de tierra, a donde salieron gran cantidad de
barcos, con folias, y gente que venia a ver a su Rey. Passó su
Magestad hasta descubrir el sitio de la batalla, y dio la buelta
para Almada, que esta enfrente. Al desembarcar le boluierõ
a hazer salua las Galeras: y se la hizo el Castillo de Almada:
recibiendole los de la villa con palio, danças, y folias. Y desde
Palacio tiene vista sobre todo. En anocheciendo se descubrio
la ciudad, y los Castillos, y Almada, y la torre ã Bethleem de
luminarias, que parecia arderse todo. Y las onze Galeras se
estendieron delante de la ciudad, cubiertas todas ellas de lu-
minarias. Y desde que su Magestad descubrio la ciudad, nun-
ca cesó el artilleria de vn cabo y de otro. Y puestas todas las
luminarias (como digo) se hizo otra salua ã tierra y mar, que
parecio se hundia el mundo, causando grande alegria, de que
todos deuemos dar gracias a Dios, y supplicarle, que guarde

á su Magestad muy largos y felices años, y le guie y ayude en lo que resta, Amen.

A los diez y ocho en la tarde, su Magestad fue desde Almada a Lisboa, medio dissimulado, en vna Galera a ver su Palacio, que es muy grande, donde no se encubrio tanto, que no fuesse visto en los corredores, de todos los q̄ vinieron del pueblo a verle, con mucho regozijo, que fueron muchos: y se boluio a dormir a Almada, donde espera que se acàben de poner en ordẽ las cosas necessarias para hazer su entrada en Lisboa con mucha solennidad.

Lo que se entiẽde por cartas

de veynte y seys, de Ioan Ruiz de Velasco, ayuda de camara de su Magestad.



El dia de sant Ioan, passamos (yendosse su Magestad en las Galeras por la mañana) al monesterio de Bethleem, y con gran salua de artilleria de Vrcas, y Naues de Flamencos, y otras nasciones, y la de las Galeras, y torre de Bethleem, se desembarco, y le recibieron los frayles con procession. El monesterio es muy bueno. Oyo alli missa mayor y visperas, y vio la casa: y por tierra fue a la torre de Bethleem, y alli se embarco en las Galeras, cõ otra gran salua de artilleria, y boluimos a Almada por cerca de la ciudad, de quien au dauamos de amores, y dandole musica con los menistriles de las Galeras. Llegamos con salud a casa. Andan se poniendo en orden las cosas necessarias para la entrada de Lisboa, la qual (por esta causa) no se de cierto que dia fera.

La entrada de su Mage-

stad en la ciudad de Lisboa.



La de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, despues de comer, se embarco su Magestad en la villa de Almada, en treze Galeras, con la salua de artilleria acostumbrada, y fue derecho a la ciudad a Lisboa, donde estauan preuenidas todas las cosas para su entrada: y la gente de la ciudad a la marina, viendole yr, que era grandissimo numero. Salian le a recibir algunos Bergantines de la ciudad muy bien adereçados de sedas de colores, y dellos con mascarar. Y quando ya llego cerca, se hizo señal a las Naues con vna pieça de artilleria de las Galeras, para que disparassen todas las suyas. En el Castillo estaua la infanteria muy biẽ en ordẽ, y sus vanderas sobre la muralla: hizierõ gran salua con la mosqueteria y arcabuzeria, dando muchas ruciadas con gran presteza: y con esta musica (que parecia hundirse el mundo) se acabo de desaparecer vna niebla, que (como por medio del inuierno) hauia hauido todo el dia, que dando gran claridad, y tanto fresco, que no offendio el sol, ni el calor ninguna cosa: fauoreciendo Dios en esto a su Magestad, como en todas las de mas cosas.

Desembarco su Magestad de la Galera en vna muy hermosa puente que para esto teniã hecha: y el primer arco, que al fin della estaua, le hizieron los Flamencos que residen en esta ciudad. Los de mas que hauia, y las cerimonias, y Parlamento de la Ciudad, y las danças de los officios, es largo de contar.

Las calles estauan bien adereçadas, aunque no con tanto brocado como en Seuilla, y no menos mugeres.

Quito su Magestad la gorra a las Señoras que hauia.

Entraron al vso d Portugal, apie todos los Caualleros Castellanos, y Portugueses: y los Maeros y Reyes de Armas a cauallo.

Lleuaua el freno del cauallo de su Magestad, con vn cordon, don Antonio de Castro, Señor de Cascaes, que yua muy galan.

Fue a la Iglesia mayor a hazer oracion, donde le recibieron el Arçobispo, y todas las Ordenes en procesion y despues a Palacio, donde llego muy bueno, y contento de ver el q̄ esta Ciudad a mostrado con su venida, que cierto en todo se vee guiarlo Dios de su mano.

No acaban las mugeres de loarle de gentil hombre y hermoso: y las regateras (que es aqui en Lisboa el mayor numero de gente declarada contra los Castellanos) son las que han hecho mayor fiesta y danças, y las mas conuertidas. Esto se les ha començado a pagar con derramar dineros por todos y todas las que han folexado, y salido con disfraces; y como nunca tal passo por ellos, y ven al Rey, y a los Castellanos tan diferentes de lo que se los hauian pintado, muestran gran alegria.

Guarde Dios a su Magestad muy largos y felices años, para que le veamos Señor de lo que resta, con gran augmēto de nuestra sancta Fee catholica, y seruicio de nuestro Señor, que es lo que su Magestad pretende.

La paz entre Castellanos y Portugueses es d̄ manera, que no se ha visto en todas estas barahundas vna quistion.

Laudetur CHRISTVS.



En Valencia se imprimio,

con licencia de su Excellencia, a veynte y vno
de Iulio, año M.D.LXXXI.

(e)